

Hazrat Safiyyah^{ra}

Tía de nuestro amado Maestro,
El Noble Profeta Muhammad^{sa}

Hazrat Safiyyah^{ra}

(Versión española del libro Hadrat Safiyyah^{ra} bint ‘Abdul-Muttalib escrito originalmente en lengua urdu).

Publicado por primera vez en inglés en el Reino Unido en 2015.

Publicado por primera vez en lengua española en el año 2024

Traducido por Dpto. Ishaat Lajna Imail’lah de España

Revisado por Razia Tasnim

Maquetación: Mansur Ata Ilahi

Islam International Publications Ltd.

Editado por:

Editorial Yama’at Ahmadía del Islam en España

Dpto. Ishaat Lajna Imail’lah España

(Mezquita Basharat, 14630 Pedro Abad, Córdoba, España

Tel: +34 957 186 203 - Fax: +34 957 186 300

Impreso en España

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información sin la autorización previa por escrito de la editorial.

Para más información, visite:

www.alislam.es

www.ahmadia.es

info@alislam.es

ISBN:

En el nombre de Al’lah, el Clemente, el Misericordioso,
al que alabamos e invocamos Sus bendiciones
sobre Su Noble Mensajero

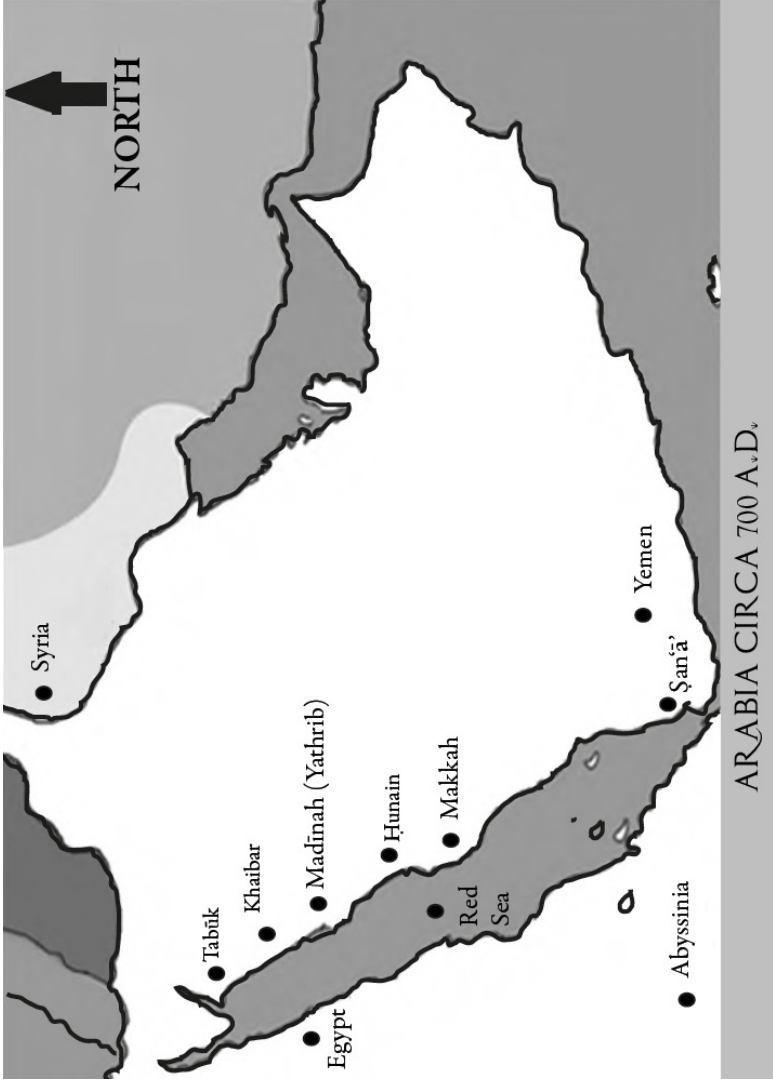
PRÓLOGO

Esta serie de libros se publicó originalmente en lengua urdu para proporcionar a los niños un conocimiento básico y la comprensión de las figuras veneradas de nuestra historia religiosa. Se han añadido ilustraciones, actividades para los niños y glosarios para mejorar la experiencia de su aprendizaje. El objetivo de la serie de estos libros es que los niños desarrollen un amor y aprecio por la fe profunda y los inmensos sacrificios de las personas veneradas que se describen en estos libros. Además, se espera que los ejemplos de justicia que se encuentran en estas páginas inspiren a los niños a cultivar una relación personal con Dios Altísimo.

Este libro en particular trata de la vida de Hazrat Safiyyah^{ra} bint ‘Abdul-Muttalib, la tía paterna de nuestro amado Líder, el Santo Profeta Muhammad^{sa}. Hazrat Safiyyah^{ra} fue una mujer valiente y ayudó a los musulmanes en dos batallas importantes. Tenía casi la misma edad que el Santo Profeta^{sa} y era muy querida por él.

La presente edición española ha sido traducida por el equipo de Lajna Immail’lah de España a partir de la versión inglesa publicada por Wakalat-e-Tasnif en el año 2015.

Munir-ud-Din Shams







Hazrat Safiyyah^{ra} bint ‘Abdul-Muttalib era una Sahabiyah^{ra} (Compañera del Santo Profeta Muhammad^{sa}). Era hija de Hazrat Abdul-Muttalib, jefe de los Quraish y abuelo del Santo Profeta Muhammad^{sa}. También es conocida como ‘Ammatun-Nabi (la tía paterna del Santo Profeta^{sa}). Su madre se llamaba Hal’lah bint Wuhaib. Hal’lah era prima hermana de Hazrat Aminah^{ra}, la madre del Santo Profeta Muhammad^{sa}. El Santo Profeta^{sa} y Hazrat Safiyyah^{ra} nacieron más o menos en la misma época, por lo que podría decirse que tenían más o menos la misma edad. En los libros de historia también se mencionan otras tías paternas del Santo Profeta^{sa}. Sin embargo, Hazrat Safiyyah^{ra} fue la única que aceptó el islam. Cuando nuestro amado Líder, el Santo Profeta Muhammad^{sa}, comenzó a llamar a las personas hacia la religión verdadera, Hazrat Safiyyah^{ra} aceptó el islam inmediatamente. Por lo tanto, fue incluida en el grupo bendecido a quien Al’lah prometió el paraíso en el Más Allá mientras aún vivían.

En el período de la *Yahiliyyah*, antes del advenimiento del islam, estaba casada con Harith

bin Harb. Cuando éste falleció, contrajo matrimonio con Awwam bin Juwailid, hermano de Ummul-Mu'minin (la Madre de los Creyentes) Hazrat Jadiyahatul-Kubra^{ra}. Hazrat Safiyyah^{ra} tuvo tres hijos. Uno de ellos fue Hazrat Zubair^{ra} bin Al-Awwam que tuvo el honor de recibir el título de Hawari-e-Rasul (Discípulo del Mensajero), y también fue incluido en el grupo de los diez Compañeros del Santo Profeta^{sa} a quienes se les dio la buena nueva de entrar en el paraíso después de su muerte en esta misma vida. Su segundo hijo se llamaba Sa'ib^{ra}, y su tercer hijo, Abdul-Ka'bah. Hazrat Sa'ib^{ra} participó en las batallas de Badr, la Fosa y Yamamah. Hazrat Zubair^{ra} era un niño cuando falleció su padre. Hazrat Safiyyah^{ra} también era joven en aquel momento, pero optó por permanecer viuda el resto de su vida.

Después de la muerte de su marido, Hazrat Safiyyah^{ra} tuvo que afrontar sola la difícil tarea de criar a su hijo pequeño. Lo crió de una manera ejemplar. Deseaba que su hijo creciera y se convirtiera en un guerrero valiente. Por eso, era muy dura y rigurosa con él cuando era necesario para su formación. Hazrat Safiyyah^{ra} obligaba a Hazrat Zubair^{ra} a realizar tareas muy difíciles y exigentes, y cuando era necesario, también le regañaba.

Un día, Hazrat Safiyyah^{ra}, estaba castigando con severidad a Hazrat Zubair^{ra}. Su tío, Nawfal bin Juwailid, pasaba por allí y vio que Hazrat Zubair^{ra}

estaba siendo castigado. Al observarlo, dijo a Hazrat Safiyyah^{ra} que se detuviera. Ella respondió diciendo: “No pienses que le castigo porque no le quiero. Lo hago solo para que sea más inteligente”.

Como resultado de su perfecta formación, Hazrat Zubair^{ra} se convirtió en un musulmán sincero, un soldado valiente y un comandante valeroso. De hecho, cuando Hazrat Zubair^{ra} aceptó el islam, este mismo tío paterno le torturó envolviéndolo en una alfombra y obligándole a inhalar humo. Su tío trató de obligarlo a abandonar el islam, pero el entrenamiento que Hazrat Zubair^{ra} había recibido de su querida madre, Hazrat Safiyyah^{ra}, le ayudó a soportar este trato de buena gana y sólo decía: “No puedo rechazar la verdad una vez que la he reconocido”.

Hazrat Zubair^{ra} poseía un corazón puro y justo, y la formación que le dio su madre realzó aún más estas cualidades en él y llenó su corazón de amor y reverencia absolutos por el islam y el Santo Profeta^{sa}.

Podemos hacernos una idea de la intensa devoción de Hazrat Zubair^{ra} por el Santo Profeta^{sa} a partir del siguiente incidente: en los primeros días del profetazgo del Santo Profeta^{sa}, alguien extendió el rumor de que el Santo Profeta^{sa} había sido capturado por los enemigos e incluso martirizado por ellos. Las noticias causaron tal angustia a Hazrat Zubair^{ra} que, sin perder un solo momento, fue en busca del Santo

Profeta^{sa}. Cuando encontró al Santo Profeta^{sa} sano y salvo, suspiró con alivio.

El Santo Profeta^{sa} miró su espada desenvainada y preguntó: “¿Qué pasa Zubair?”

Hazrat Zubair^{ra} respondió: “¡Profeta de Al’lah! ¡Que mis padres se sacrifiquen por ti! Había oído que los enemigos te habían capturado e incluso te habían martirizado”.

El Santo Profeta^{sa} sonrió y dijo: “Si realmente hubiera sido así, ¿qué hubieras hecho?”

Hazrat Zubair^{ra} respondió de inmediato: “¡Oh Profeta de Al’lah! Hubiera muerto luchando contra la gente de La Meca.” Este es el motivo por el que Hazrat Zubair^{ra} tiene el honor de ser reconocido como el primero en levantar la espada en defensa del islam.

Esta es precisamente la actitud que Hazrat Safiyyah^{ra} quería que su hijo tuviera. Como resultado de su maravilloso entrenamiento, cuando Hazrat Zubair^{ra} fue sometido a torturas inimaginables para obligarle a renunciar al islam y a volver a su antigua religión pagana, su respuesta siempre fue que nunca volvería a la incredulidad, costara lo que le costara. Cinco años después del comienzo del profetazgo de Muhammad^{sa}, la crueldad de los incrédulos hacia los musulmanes superó todos los límites en La Meca. El Santo Profeta^{sa} aconsejó a sus seguidores emigrar a Abisinia (que hoy se conoce como Etiopía). El primer

grupo que iba a viajar a Etiopía estaba compuesto de unos quince musulmanes. Hazrat Zubair^{ra} formaba parte de este grupo. Hazrat Safiyyah^{ra} se sintió muy angustiada al verse separada de su hijo, pero como era una orden del Santo Profeta^{sa} y le garantizaba la seguridad de su hijo, se despidió de su amado hijo, con mucha paciencia y sin quejarse, para que fuera a un país extranjero.

Cuando apenas habían pasado tres meses desde que estos inmigrantes emigraran por la causa de Al'lah hacia Etiopía, escucharon noticias de que todos los incrédulos de La Meca habían aceptado el islam o, tal vez, que los incrédulos y el Santo Profeta^{sa} habían hecho la paz entre ellos. Al escuchar esta noticia, algunos emigrantes regresaron a La Meca. Hazrat Zubair^{ra} fue uno de ellos. Sin embargo, a su llegada a La Meca descubrieron que esta noticia era falsa. No obstante, Hazrat Safiyyah^{ra} se alegró mucho de reunirse con su amado hijo y se postró ante Al'lah con el corazón lleno de gratitud al ver a su hijo vivo y en buen estado. Tras vivir en La Meca durante cierto tiempo, Hazrat Zubair^{ra} decidió dedicarse al comercio como profesión, y comenzó a viajar a Siria con caravanas comerciales. Durante ese periodo, Hazrat Safiyyah^{ra} dispuso el matrimonio entre él y la hija de Hazrat Abu Bakr^{ra}, Hazrat Asma^{ra}.

En el momento en que el Santo Profeta^{sa}, junto con su querido amigo Hazrat Abu Bakr^{ra}, emigró a

Medina, Hazrat Zubair^{ra} se encontraba en Siria por negocios. Cuando regresaba a La Meca desde Siria, se cruzó con el Santo Profeta^{sa} y Hazrat Abu Bakr^{ra}, que se dirigían a Medina. Hazrat Zubair^{ra} les regaló algunas prendas de color blanco y el Santo Profeta^{sa} y Hazrat Abu Bakr^{ra} entraron en Medina llevando puestas estas prendas.

Tras permanecer en la Meca durante cierto tiempo Hazrat Zubair^{ra} también emigró a Medina junto con su madre Hazrat Safiyyah^{ra} y su esposa Hazrat Asma^{ra}. En Medina, Hazrat Safiyyah^{ra} vivió con su hijo Hazrat Zubair^{ra} y él la cuidó con mucho amor y con todo su corazón. En el primer año después de la Hégira, Hazrat Zubair^{ra} fue bendecido con un hijo llamado Abdul'lah bin Zubair^{ra}. El nacimiento de este nieto de Hazrat Safiyyah^{ra} tiene mucha importancia en la historia del islam porque no había nacido ningún niño de ningún inmigrante musulmán en Medina durante muchos meses antes. Los judíos de Medina aprovecharon la situación y difundieron el rumor de que habían hechizado a los musulmanes para que no tuvieran hijos, y que ahora ya no tendrían más hijos. El nacimiento de Hazrat Abdul'lah^{ra} demostró su falsedad y dio a los musulmanes un motivo de alegría. En aquel momento, los musulmanes recitaron el alegre y apasionado eslogan de Na'ra-e-Takbir, [lema que proclama la grandeza de Dios] que resonó por todas las colinas de Medina.

BATTLE OF THE TRENCH

KEY

- Tree Covered Areas
- Trenches
- Encampment
- Fort

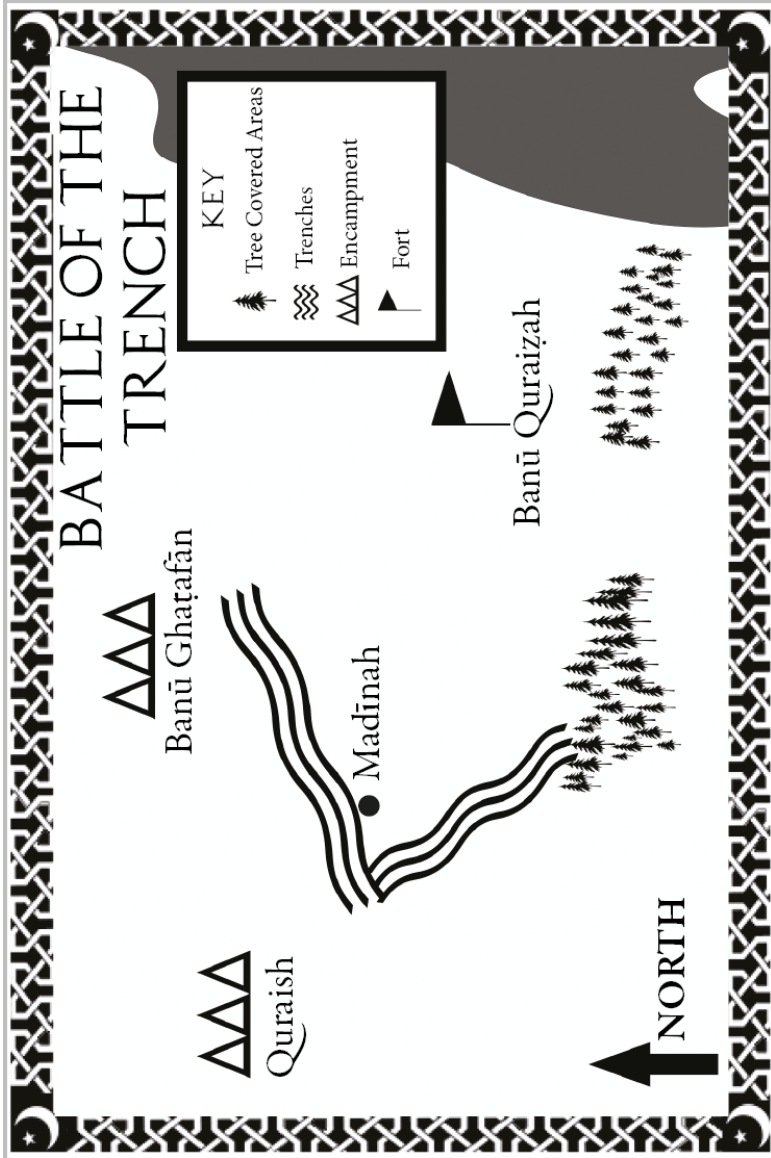
Banū Ghatafān

Banū Quraizah

Madīnah

Quraish

NORTH



Hazrat Safiyyah^{ra} era una mujer valiente y participó en varias batallas. Llevaba agua para los soldados y curaba sus heridas y, algunas veces, incluso cogía la espada y luchaba ella misma contra los enemigos. La batalla de Uhud, que tuvo lugar en el tercer año después de la Hégira, fue una batalla difícil para los musulmanes, ya que sufrieron grandes pérdidas en esa batalla.

Cuando las tornas se volvieron contra los musulmanes en esta batalla debido a sus propios errores, cundió el pánico y la confusión entre ellos. El ejército enemigo logró rodear al Santo Profeta^{sa} y comenzó a cercarlo. De vuelta a casa, cuando Hazrat Safiyyah^{ra} se enteró de la situación, salió inmediatamente de su hogar con una lanza en la mano. De camino al campo de batalla se cruzó con soldados musulmanes que huían del campo de batalla. Les llamó indignada y desafió su sentido del honor y orgullo diciéndoles: “¡Habéis dejado atrás al Santo Profeta Muhammad^{sa}!”

Sus admoniciones hicieron que estos soldados que huían volvieran al campo de batalla y lucharan para proteger al Santo Profeta^{sa}.

En el quinto año después de la Hégira, muchas de las tribus incrédulas de Arabia y las tribus judías unieron sus fuerzas para emprender un gran ataque contra la ciudad musulmana de Medina. Medina era la fortaleza de los musulmanes y, en comparación

con el ejército que se aproximaba, tenía muy pocos recursos para defenderse.

Dentro de Medina, una tribu judía llamada Banu Quraizah poseía una fortaleza. Esta tribu había firmado un pacto de no agresión con los musulmanes. Sin embargo, durante la Batalla de la Zanja, traicionaron a los musulmanes y comenzaron a ayudar a los enemigos del islam. Fue un tiempo de gran tribulación para los musulmanes. Sin embargo, se mantuvieron firmes y no mostraron ninguna indecisión, pues habían jurado sacrificar su riqueza y sus vidas por la causa de Dios.

El mayor problema que afrontaban los musulmanes en esta batalla era la protección de sus mujeres y niños frente a la amenaza enemiga dentro de Medina. Para mantener a salvo a las mujeres y los niños, el Santo Profeta^{sa} los trasladó a todos a una fortaleza llamada Fari que había sido construida por los Ansar (residentes de Medina).

La fortaleza de Banu Quraizah estaba muy próxima a esta zona. Cuando las mujeres y los niños fueron enviados allí, los musulmanes aún no eran conscientes del cambio de lealtad de los Banu Quraizah. Creían que los Banu Quraizah ayudarían a proteger a las mujeres y los niños de Medina. Hazrat Hassan bin Thabit fue nombrado guardián de esta fortaleza. Aunque esta fortaleza era bastante sólida, no se hallaba totalmente fuera de peligro, y como

el Santo Profeta^{sa} y todos sus Compañeros estaban ocupados luchando y defendiendo la ciudad en las líneas limítrofes, no había guerreros musulmanes disponibles dentro de la ciudad para defender esta fortaleza.

Cuando se supo que la tribu judía había cambiado las alianzas, los musulmanes se preocuparon por sus mujeres y niños, que eran vulnerables a la amenaza de los Banu Quraizah. La guerra se prolongaba durante días, y un judío apareció en las inmediaciones de la fortaleza y comenzó a hacer preguntas sobre las personas que se encontraban en su interior. Hazrat Safiyyah^{ra} vio por casualidad a este varón judío, y su inteligencia e instintos superiores le permitieron identificarlo como un espía. Temió que si decía a los Banu Quraizah que solo había mujeres y niños en esa fortaleza sin nadie que los defendiera, ciertamente atacarían la fortaleza. Entonces, se dirigió de inmediato a buscar a Hazrat Hassan bin Thabit^{ra} y le trató de persuadir a que saliera de la fortaleza y matara al espía judío, ya que, de lo contrario, informaría al enemigo de que la fortaleza se hallaba indefensa y que solo albergaba mujeres y niños. Si los Banu Quraizah recibían esta noticia, lo más probable es que lanzaran un ataque, y mataran a todas las mujeres y niños de los musulmanes.

Hazrat Hassan bin Thabit^{ra} no se puso de acuerdo con ella y dijo: “Si fuera capaz de luchar contra este

judío, ¿no estaría acaso luchando junto al Santo Profeta^{sa} ahora mismo?”

Al escuchar esta respuesta, Hazrat Safiyyah^{ra} se levantó de inmediato y, cogiendo un poste de madera del suelo que sostenía la carpa donde se albergaban, se dirigió hacia el judío y le dio un golpe en la cabeza con el palo que le causó la muerte. Después dijo a Hazrat Hassan^{ra} que confiscara las armas y la ropa del cadáver. Sin embargo, Hazrat Hassan^{ra} volvió a dudar. Entonces le pidió a Hazrat Hassan^{ra} que le cortara la cabeza y la arrojara sobre las paredes de la fortaleza, pero Hazrat Hassan^{ra} volvió a negarse.

Esto hizo que Hazrat Safiyyah^{ra} volviera a tomar las cartas en el asunto. Decapitó ella misma al judío muerto y arrojó su cabeza por encima de las murallas de la fortaleza. Los hombres de Banu Quraizah, que aguardaban el regreso de su espía, se horrorizaron al ver la cabeza cortada. Pensaron que dentro de la fortaleza había un destacamento de soldados musulmanes. Decidieron, por tanto, no atacarla, y regresaron a su propia fortaleza.

Así es como el coraje y la valentía de Hazrat Safiyyah^{ra} salvó a todas las mujeres y niños musulmanes de tan grave peligro y de los planes malvados y crueles de los Banu Quraizah. No sólo derrotó a los Banu Quraizah con su previsión y sabiduría, sino que también demostró que, si



Un ejemplo de una fortaleza islámica temprana de la dinastía omeya (661-750 d. C.).

la ocasión lo exigía, las guerreras musulmanas también estaban listas para saltar al campo de batalla y combatir con diligencia. Sus acciones sabias sabotearon los planes malvados de los Banu Quraizah.

Debido a sus servicios, el Santo Profeta^{sa} le concedió una parte del botín de la guerra. Cabe destacar que Hazrat Safiyyah^{ra} tenía aproximadamente cincuenta y ocho años cuando exhibió tales actos de valentía sin paralelo.

Durante la batalla de Uhud, el Santo Profeta^{sa}, al enterarse del martirio de Hazrat Hamzah^{ra}, se puso en camino para encontrar al propio Hazrat Hamzah^{ra} y su búsqueda terminó en el Valle de Batán. Hazrat Hamzah^{ra} fue asesinado por la espada mientras luchaba valientemente con el esclavo de Jabr bin Mut'im, Wahshi bin Harb. Cuando el Santo Profeta^{sa} vio a Hazrat Safiyyah^{ra} acercarse al campo de batalla, llamó a su hijo Zubair^{ra} y le dijo: “No dejes que tu madre se acerque más, porque Safiyyah^{ra} podría perder el sentido al ver el cuerpo mutilado de su hermano Hamzah^{ra}”.

El Santo Profeta^{sa} no quería que Hazrat Safiyyah^{ra} viera el cuerpo de su amado y valiente hermano en tan horrible estado. Hazrat Zubair^{ra} le dio estas instrucciones a su madre y, entendiendo la razón que había tras ellas, dijo: “Me he enterado de que el cadáver de mi hermano ha sido mutilado, pero

todo ha sucedido mientras luchaba en el camino de Al'lah. Dios sabe que no estoy contenta por ello, pero seré paciente ante esta desgracia y, si Dios quiere, mostraré paciencia y espero que Al'lah me recompense por ello”.

Al enterarse de la reacción de Hazrat Saffiyah^{ra}, el Santo Profeta^{sa} le dio permiso para ver el cadáver de Hazrat Hamzah^{ra} y dijo a los demás que le despejaron el camino. Ella se acercó llorando al cuerpo sin vida de su amado hermano, y al ver los restos dispersos suspiró en voz alta y recitó “A Al'lah pertenecemos y a Él regresaremos”. Luego oró en silencio por su perdón y ofreció dos sábanas para ayudar en el entierro. Después del entierro volvió a Medina.

Mientras rezaba por su amado hermano, Hazrat Safiyya^{ra} no pudo evitar que las lágrimas brotaran de sus ojos y comenzó a llorar inconsolablemente. Al verla llorar, los ojos del Santo Profeta^{sa} también se llenaron de lágrimas. Se acercó a ella, le aconsejó tener paciencia y le dijo: “Gabriel, el digno de confianza, me ha dado la buena noticia de que Al'lah ha otorgado a Hamzah^{ra} bin Abdul-Muttalib los títulos de Asadul'lah y Asadur-Rasul (El león de Dios y el león del Mensajero) en Su morada celestial.”

De este incidente se desprende que Hazrat Safiyyah^{ra} era muy paciente y siempre se sometía a la voluntad de Dios como una musulmana verdadera y devota. Hazrat Safiyyah^{ra} era muy inteligente y sabia.

Era una gran conocedora de la poesía y literatura árabe. Además componía poesía y era considerada una poetisa. Tras la muerte de su padre, Hazrat Abdul Muttalib, y su hermano, Hazrat Hamzah^{ra}, escribió algunas odas muy sentidas en su honor. También escribió un hermoso poema a la muerte del Santo Profeta^{sa}.

El Santo Profeta^{sa} era sobrino y primo de Hazrat Safiyyah^{ra} y también era cuñado de su marido. Hazrat Safiyyah^{ra} creció en la misma casa que el Santo Profeta^{sa}. Por eso, ella sentía un amor excepcional por el Santo Profeta^{sa}. Él también compartía con ella un vínculo sincero, y solía llamar a su hijo, Hazrat Zubair^{ra}, 'Ibn Safiyyah'. Al fallecer el Santo Profeta^{sa} en el 11º año después de la Hégira, Hazrat Safiyyah^{ra} sufrió un inmenso dolor. En tal ocasión, escribió un verso que describe con precisión el alcance de su dolor y tormento.

Esta valiente dama falleció en el vigésimo año después de la Hégira a la edad de setenta y tres años, durante el Jalifato de Hazrat Umar Faruq^{ra}. Fue enterrada en Yannatul-Baqi. Que Al'lah le conceda Su misericordia.

NOTA DEL EDITOR

Se han empleado las siguientes abreviaturas. Los lectores deben recitar los saludos completos a la hora de la lectura:

Sa: sal'lal'lahu 'alaihi wa sal'lam, que significa: "que la paz y las bendiciones de Al'lah sean con él", y se escribe después del nombre del Santo Profeta Muhammad^{sa}.

As: alaihis – salam, que significa: "que la paz sea con él", y se escribe tras el nombre de cualquier profeta que no sea el Santo Profeta Muhammad^{sa}.

Ra: radiyal'lahu 'anhu/'anha/'anhum, que significa: "que Al'lah esté complacido con él/ella/ellos", y se escribe tras el nombre de los Compañeros del Santo Profeta Muhammad^{sa} o del Mesías Prometido^{as}.

Al transliterar las palabras en árabe, hemos hecho uso del siguiente sistema establecido por la Real Sociedad Asiática.

No hemos transliterado las palabras en árabe que se han convertido en parte de la lengua española.

GLOSARIO

Al'lah – Al'lah es el nombre propio de Dios en el islam. Para mostrar una reverencia apropiada hacia Él, los musulmanes a menudo agregan Ta'ala, “el Altísimo”, al pronunciar Su Santo nombre.

Ammatun-Nabi – significa la tía paterna del Santo Profeta^{sa}, un título que se usa a menudo para Hazrat Safiyyah^{ra}.

Ansar – los Ayudantes; término utilizado para los musulmanes de Medina que ayudaron al Santo Profeta^{sa} y a los musulmanes de La Meca después de la migración.

Asadul'lah – El león de Dios, un título otorgado a Hazrat Hamzah^{ra} bin Abdul-Muttalib por Dios Altísimo.

Asadur-Rasul – El león del Mensajero^{sa}, un título otorgado para Hazrat Hamzah^{ra} bin Abdul-Muttalib por Dios Altísimo.

Banu Quraizah – Una tribu judía que se estableció en Medina.

Hadiz – Un dicho del Santo Profeta Muhammad^{sa}.

Hazrat – Un término que implica respeto para una persona piadosa y virtuosa.

Hawari-e-Rasul – significa el Discípulo del Mensajero. Un título otorgado a Hazrat Zubair^{ra} bin Al-Awwam.

Hijri – Año del calendario islámico que comenzó

después de la migración del Santo Profeta^{sa} de La Meca a Medina.

Santo Profeta^{sa} – Un término usado exclusivamente para Hazrat Muhammad^{sa}, el Profeta del Islam.

Islam – Paz y sumisión; nombre de la religión que trajo el Santo Profeta Muhammad^{sa}.

Yannatul-Baqi – Cementerio en Medina donde están enterrados muchos Compañeros del Santo Profeta^{sa}.

Yahiliyyah – Término usado para el período de tiempo en Arabia anterior a los albores del islam, que literalmente significa el período de la ignorancia.

Jalifato – Sistema divino de sucesión después de un profeta.

Jalifa – Sucesor; Califa.

La Meca – Ciudad del nacimiento del Santo Profeta^{sa} y ubicación de la Sagrada Kaaba.

Medina – Ciudad a la que emigró el Santo Profeta^{sa}. Su nombre antiguo era Yathrib.

Muhayirin – Emigrantes de La Meca que emigraron a Medina tras sufrir años de abuso en La Meca.

Na-ra-e-Takbir – Lema que proclama la grandeza de Dios Altísimo.

Quraish – Una tribu respetada de Arabia.

Sahabiyah^{ra} – Compañera del Santo Profeta Muhammad^{sa}.

Ummahatul-Mu'minin^{ra} – Madres de todos los creyentes. Título dado a todas las esposas del Santo

Profeta^{sa}. Este título se basa en las palabras de Dios Altísimo que se refiere a ellas como «Madres» en el Sagrado Corán. (En singular es Ummul-Muminin, Madre de los Creyentes)

Yathrib – Nombre antiguo para la ciudad de Medina